

**PRODUCCIÓN  
CINEMATOGRÁFICA  
TIRMA.**



**GRUPO  
ALCORAN-MAGEC  
I.E.S. CRUCE DE ARINAGA  
OPCIÓN 1**

## INTRODUCCIÓN.

Esta vez, el grupo Alcorán-Magec, participante en el proyecto Gran Canaria Memoria Insular ha querido trabajar sobre la producción cinematográfica canaria "Tirma", una película rodada en nuestra isla y realizada por muchos canarios de los cuales, tras una intensa búsqueda hemos logrado entrevistar a uno, D. Jose Luis Naranjo. Una persona mayor que aún recuerda muy bien su participación en la preciosa película, mucho nos ha costado encontrar a este señor ya que en realidad hemos encontrado a tres pero uno se negó y otro ya no recordaba nada, pero tras mucho trabajo hemos logrado obtener este relato sobre la producción.

Mucho ha sido nuestro esfuerzo en este trabajo por rescatar la imagen de la mítica película.

Esperando que les guste les saluda el grupo conformado por: Lorena Rodríguez, Silvia Suárez, Francisco Ramsés, Acaymo Hernández y Raúl Martel.

El grupo Alcorán-Magec.

# ÍNDICE

- Pág.1- Introducción.
- Pág.2- Índice.
- Pág.3- Resumen técnico de Tirma.
- Pág.4- Resumen técnico de Tirma.
- Pág.5- Resumen técnico de Tirma.
- Pág.6- Resumen técnico de Tirma.
- Pág.7- Director del rodaje y La Pampanini, una actriz espectacular.
- Pág.8- Beneficios que obtuvo la película.
- Pág.9- Resumen guiónico de la película Tirma.
- Pág.10- Resumen guiónico de la película.
- Pág.11- Entrevista a D. Jose Luis Naranjo, participante en la película.
- Pág.12- Entrevista a D. Jose Luis Naranjo, participante en la película.
- Pág.13- Entrevista a D. Jose Luis Naranjo, participante en la película.
- Pág.14- Colección fotográfica de la empresa de chocolatinas Tirma.
- Pág.15- Colección fotográfica de la empresa de chocolatinas Tirma.

## RESUMEN TÉCNICO DE TIRMA

En el verano de 1954 comenzaron a filmarse en Gran Canaria las secuencias exteriores de la coproducción hispano-italiana *Tirma*. Aproximadamente un año antes empezaba la prensa insular a hacerse eco de este acontecimiento cinematográfico, pero será a partir de mayo de 1954, coincidiendo con la llegada de Serrano de Osma a Las Palmas, cuando se generalice la información sobre el rodaje, dando puntual testimonio sobre su desarrollo.

Los diferentes responsables del equipo de rodaje de *Tirma* se deshacen en elogios, alaban la fuerte personalidad del pueblo Canario, su hospitalidad y el inédito e incomparable paisaje insular, simbiosis de varios continentes.

Paolo Moffa es el director de esta película, y considera "el paisaje canario como uno de los más bellos y completos para la cinematografía", para añadir que aunque prefiere dirigir temas satíricos sociales, metidos por primera vez en un tema histórico, "me siento subyugado por esta otra clase de motivos, que encuentro muy interesantes". Silvana Pampanini, principal protagonista femenina, califica *Tirma* como una producción "muy valiosa, documental y técnicamente".

Todo se desarrolla según los planes previstos, a pesar del atuendo y aspectos exóticos que mostraban las vestimentas de los antiguos canarios y alguna que otra modificación que delataban ciertas despreocupaciones históricas. El guión de la película fue escrito por Juan del Río Ayala, basándose en su novela. Carlos Serrano de Osma aseguraba, frente a comentarios que dudaban de las caracterizaciones de las huestes de Guanarteme, que "la productora ha seguido en este aspecto las directrices marcadas por don Juan del Río Ayala, asesor etnológico del film. Y los diseños de tipos de personajes han sido realizados por los pintores canarios Sergio Calvo y Carlos Morón". Para Gustavo Rojo, el principal actor masculino, el guión había sufrido algunas modificaciones en el sentido de que con la retirada de Carlos Serrano de Osma de la dirección, había triunfado la tendencia de

hacer una película más asequible a las grandes masas, ha hacerla más comercial.

En agosto de 1955, Tirma fue presentada fuera de concurso en el Festival Cinematográfico de San Sebastián. La acogida fue desigual.

La línea argumental da ocasión a la cámara para captar en toda su grandiosidad la belleza de los paisajes canarios, belleza que un acertado color realza. Tirma gustó y fue muy aplaudida al finalizar su proyección.

Cuando Tirma se estrena en canarias, la crítica se muestra igualmente dispar en sus apreciaciones. Unos insisten en las cualidades estéticas que encierra y las habilidades que muestra su director. Otros se muestran más críticos aunque resaltan algunas de sus cualidades, especialmente su concepción visual. En este caso de Enrique Lages Ferrera, para quién el principal problema de Tirma radica en la manifiesta incapacidad demostrada por su director y la desvirtuación del poema de Juan del Río Ayala.

El estreno de Tirma vino a poner de manifiesto un problema que había permanecido relativamente subyacente hasta la fecha: el enfrentamiento entre los guionistas canarios y los responsables italianos. Las declaraciones de Moffa en el madrileño diario Pueblo desataron la polémica. A las argumentaciones de Paolo Moffa, le siguieron rápidamente las de Martínez Carvajal y del Río Ayala.

El director italiano afirmaba que no pensaba volver a dirigir como consecuencia del disgusto de Tirma, cuyo argumento era "ingenuo" y de "poca consistencia", al tiempo confesaba desconocimiento por su tema, que califica de "muy delicado": "Me hice cargo ya empezada la película para salvar una situación difícil. Todo se me dio como patrón hecho. Hay escenas de la batalla que se me elogian no las hice yo. En Europa no estamos aptos para esta clase de películas casi del oeste americano. A la señorita Pampanini le faltaba simpatía para este papel. No había

más que "buenos" y Gustavo Rojo es mejor parecido que Mastroianni y éste le desbanca.

La respuesta de los guionistas canarios no se hizo esperar. Culparon a la parte italiana de la desvirtuación del poema: la labor de Pietrangeli fue "nula o casi nula", además de ser un autor de "retorcimiento" del guión: "Decía, entre otras cosas, que hacía falta atornillar al público a las butacas. Inventó el desgraciado epílogo de los caballos. Y no puso un puma a los pies de la Pampanini, porque nos opusimos redondamente".

Para los guionistas canarios Paolo Moffa, por un parte, tuvo la suerte de encontrarse con "la dirección de Tirma un buen día en el pavimento de unos platós de Sevilla films y aprovechó la gran ocasión que la suerte le deparaba de regir a una gran estrella mundial como Silvana Pampanini" Ahora, para Moffa, la actriz italiana "no es simpática". Y, por otra, la desafortunada idea de atribuir a los aborígenes canarios arcos y flechas y exhibir pieles de animales, de animales que nunca habitaron el archipiélago.

Tirma cuyo éxito taquillero quedó frustrado por múltiples incidentes, dejó un bagaje tremendo de anécdotas y recuerdos entre los isleños que en ella trabajaron.

Recuerdos que hablan de la llegada a las Islas de estrellas como la Pampanini o Mastroiani, de la intervención de las jovencitas de la época y de los trajes con que las ataviaron. Anécdotas sobre los destinos de un guión que logró perder su base original a base de múltiples intervenciones, etc.

Una memoria entrañable y divertida que ha pasado a formar parte de la historia del Archipiélago.

En Canarias el primer contacto con el cine se tuvo en el año 1897, y en las primeras décadas del pasado siglo, las Islas sirvieron de escenario para producciones tanto locales como foráneas. Entre los rodajes que se desarrollaron en el Archipiélago suelen citarse películas como *Moby Dick* o *Hace un millón de años*, aunque ninguna despertó tanta expectación como Tirma.

La historia de Tirma es la de una ilusión y un desencanto, de un querer y no poder con un cúmulo de adversidades y despropósitos que terminaron echando por tierra un proyecto en el que había depositadas muchas esperanzas. Con toda seguridad, esta película no pasará a la historia del cine, pero dejó en Gran Canaria muchos recuerdos y tantas anécdotas que darían para llenar un libro.

Yendo a los orígenes de este asunto, nos encontramos con una obra teatral de Juan del Río Ayala que tenía precisamente este nombre: Tirma. En ella se recreaban una serie de episodios históricos, en torno a la final de la conquista de Gran Canaria.

Este poema épico musical despertó el interés de Luis Martínez de Carvajal, un abogado extremeño residente en la capital grancanaria, que elaboró un primer guión cinematográfico. Dicho guión se trasladó a Madrid, donde el director Carlos Serrano de Osma ya había iniciado gestiones para transformar en película el trabajo de Juan del Río.

Desde un primer momento, la posibilidad de que tal proyecto llegara a hacerse realidad, contó con el entusiasta y triunfalista apoyo de los medios locales. Así en la prensa de la época podían leerse cosas como ésta: "Esta es la gran tarea: la aportación de Gran Canaria a un cine nuevo y universal. Tirma será algo en el cine del mundo, os lo aseguro".

Sin embargo, el camino a recorrer hasta que la película llegó a las pantallas de proyección sería tan accidentado, que de los sueños apenas quedó nada y del guión primitivo menos aún.

Los mayores contratiempos estuvieron en el terreno económico. Aunque las ganas eran muchas, a la hora de la verdad se demostró que todo estaba en el aire.

Los problemas económicos trataron de subsanarse con una inyección de capital italiano, lo que en la práctica significó una sensible alteración del producto final.

## LA DIRECCIÓN DE LA PELÍCULA

El guión fue retocado por ocho personas distintas, dando como resultado un texto bastante alejado del inicial de Juan del Río y Luis Martínez.

El director, Serrano de Osma daría paso al italiano Paolo Moffa, sobre el que también se han hecho recaer muchas de las culpas de lo que por fin se llegó a realizar. Además la idea original contaba con una pareja protagonista absolutamente autóctona constituida por la que fue nuestra campeona de natación, Pastora Martín y el luchador Salvador Sánchez, Borito.

## LA PAMPANINI, UNA ACTRIZ ESPECTACULAR.

En le verano de 1954 tendría lugar el rodaje en tierras grancanarias de los exteriores. Uno de los elementos que levantó más expectación fue la llegada a las Islas de la primera estrella de la película, la italiana Silvana Pampanini.

Aunque la lista de actores era amplia, figurando entre ellos Marcello Mastroiani, Gustavo Rojo, etc., sin duda el gran público se fijaba más en Silvana Pampanini.

Pero junto a la lista de artistas más o menos famosos, también aparecían numerosos extras, lugar que fue ocupado por un amplio colectivo de gentes de Gran Canaria, y de otras islas, como es el caso del Pollo de Arrecife. Como es de suponer, el mayor número de anécdotas y recuerdos vienen de mano de estos isleños.



En ambas fotografías, podemos apreciar a Silvana Pampanini.



## BENEFICIOS QUE OBTUVO LA PELÍCULA.

Cuentan que una anciana acudió al lugar al lugar del rodaje y al ver a las chicas vestidas con atrevidos trajes la vieja no paraba de murmurar que el mundo estaba perdido.

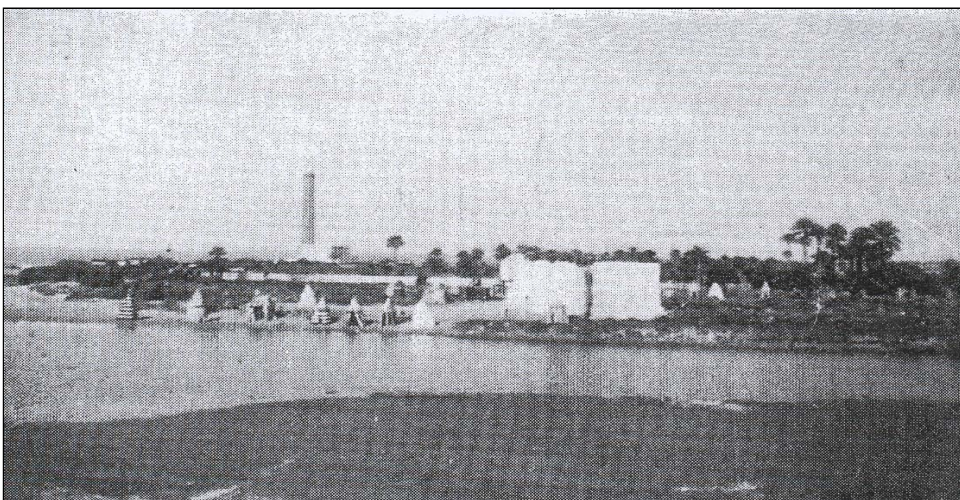
Sin embargo y a pie de cámara el Obispado había situado un cura que vigilaba para que nadie osara atentar contra la moral y las buenas costumbres. Luego, antes de pasar por las pantallas, la cinta recibiría otro repaso, ayudando al desastroso resultado final.

Aunque las intenciones fueron buenas, lo conseguido resultó bastante penoso. Estrenada al año siguiente, la película no gozó de demasiada aceptación, permaneciendo escaso tiempo en cartel y sin que llegara a reestrenarse.

En cualquier caso le cupo el magro de ser la película hispano-italiana más costosa y espectacular rodada en el paisaje idílico de Gran Canaria.

Lo cierto es que sin pretenderlo, Tirma quedó convertida en poco más o menos una película de indios.

En cualquier caso, ahí quedó este film, que ya alguien calificó como "la crónica de una frustración".



Paisaje del faro de Maspalomas durante el rodaje de la película.

## RESUMEN GUIÓNICO DE TIRMA

Transcurre el siglo XV. Comienza en los poblados canarios la resistencia contra las fuerzas castellanas.

Arminda y sus hijos, Masequera y Bentejuí, están en su cueva cuando les avisan que se acercan el gran Faicán de Telde y Guayarmina, una bella princesa de la dinastía reinante en la isla. El Faicán anuncia que Agaldar fue vencida por los castellanos y que él y la princesa llevan varios días caminando después de haber huido. El poblado los acoge.

Bentejuí es nombrado Guanarteme por el Faicán y los guairos le dan a Guayarmina como esposa al ser la única que posee en sus venas la vieja sangre real.

Después de esto, y en contra de la voluntad de Guayarmina, Bentejuí y los guerreros van en busca de los castellanos para luchar.

Al regresar traen a un joven capitán de la conquista, Don Hernán Pérez de Guzmán, que al ver a Guayarmina se enamoran plenamente el uno del otro.

El capitán es sentenciado a pasar la noche en el laberinto de piedras y al salir la aurora se le dará al verdugo para que lo lancen de la roca más alta al abismo del barranco. Al oír esto Guayarmina ordena a su fiel criada Tasirga a que le indique a Don Hernán Pérez de Guzmán como salir del laberinto. Tasirga obedece y al liberar al capitán lo lleva junto con su dueña.

El capitán promete a Guayarmina que volverá a por ella.

Después de tantas batallas contra los castellanos muchos guerreros canarios han perdido la vida y al resto de canarios no les quedan ni comida ni agua.

Finalmente llegan el Fraile Francisco, Don Alonso Jaimez de Sotomayor, Don Hernán Pérez de Guzmán y Guayedra, guanarteme de la isla.

Bentejuí le ofrece a Guayendra la posibilidad de volver a ser nombrado señor de Tamarán pero el la rechaza y pide a los canarios que se hagan cristianos.

Bentejuí, al ver las miradas entre Guayarmina y el capitán, sale corriendo, el Faicán le sigue y los dos se tiran por un barranco gritando: " ATIS TIRMA".



ENTREVISTA A D. JOSE LUIS NARANJO, PARTICIPANTE EN  
LA PELÍCULA TIRMA.

A.M.- Buenos días D. Jose Luis.

J.L.- Buenos días.

A.M.- ¿Qué papel desencadenó en la película Tirma?

J.L.- Bueno, yo no era un actor principal ni mucho menos, era del gran grupo de los castellanos en el que desempeñé la labor de barbero ya que yo ejercía esa profesión.

A.M.- Y, ¿Cómo se enteró de que iban a rodar la película?

J.L.- Yo en ese momento estaba sirviendo en el cuartel y a través de ahí me enteré debido a que lo comunicaron al ejercito, de allí fuimos la gran mayoría, unos ciento cincuenta de infantería y unos cien de artillería si mal no recuerdo. Según cuentan, la colaboración del ejército en la película fue de voluntaria obligatoriedad. Es decir, podían ir los que querían, pero el resto fueron obligados.

A.M.- ¿Cuánto tiempo duró el rodaje?

J.L.- Nosotros duramos grabando unos treinta y seis días entre Maspalomas, Los Tilos de Moya, Cuatro Puertas y demás pero los actores principales, estuvieron grabando durante mucho más tiempo en el Roque Nublo, Telde, etc.

A.M.- Como estaban sirviendo en el cuartel, imagino que no recibirían ningún tipo de recompensa.

J.L.- No, no, nosotros cobrábamos, y en aquellos entonces muchísimo ya que cobrábamos quince duros diarios, que nos daba para mucho.

A.M.- ¿A raíz de ahí participó en alguna otra película?

J.L.- No, solo he participado en esa, quizá porque un poco no se nos notaba puesto que éramos actores secundarios y mientras estuve en cuartel no nos llegaron noticias de alguna otra, luego recuerdo muchísimas pero no participé en ninguna.

- A.M.- ¿Después de haberse terminado la película pudo verla finalmente?
- J.L.- Sí, no todos los participantes pueden decir lo mismo ya que fuimos pocos los que pudimos presenciarla.
- A.M.- ¿Y vio mucha diferencia entre lo que se había grabado y el resultado final?
- J.L.- Sí, muchísima, yo creo que la gran mayoría de lo que grabamos no Salió, pero no salió por la censura que existía en aquellos entonces, es más durante el rodaje se encontraba presente el obispado, en aquella época no podíamos ver a una señorita con un actual bikini o con las piernas descubiertas, por eso no se parecía en mucho lo grabado y lo emitido.
- A.M.- ¿La llegada de Pampanini a la isla como sentó?
- J.L.- A penas se notó o quizá a penas lo noté, yo me enteré de la llegada de la señorita Pampanini por cierto italiana, en pleno rodaje con la llegada de los Españoles José María Lara y Gustavo Román.
- A.M.- El director, el señor Paolo Moffa, ¿era muy exigente?
- J.L.- Muchísimo, en ocasiones había que repetir la secuencia hasta quince veces y como es comprensible con mucho enfado por parte del director, la verdad que nos exigía muchísimo pero bueno...
- A.M.- Ya para finalizar, D. Jose Luis, ¿Recuerda si tuvieron ustedes, los actores secundarios, algún problema con el rodaje en lo que respecta a vestuario, imagen, etc.?
- J.L.- Tuvimos muchos problemas, bueno más que problemas discrepancias ya que el vestuario no encajaba nada con el contexto porque era rojo y amarillo, era muy caluroso y encima rodamos en agosto de 1955, también recuerdo que alguno de los guerreros se quejaban porque los hacían rapar por los laterales de sus cabezas y demás pero bueno, como la ropa la traían ellos y nos pagaban, pues todo estaba muy bien.

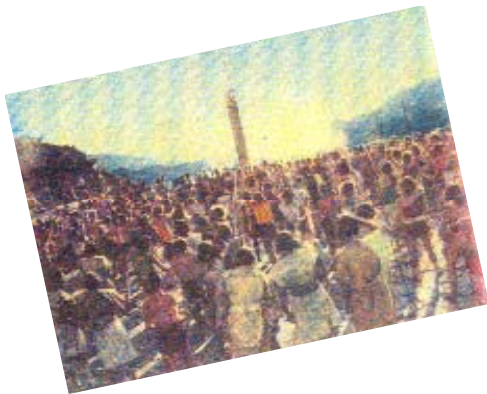
A.M.- D. Jose Luis, gracias de corazón por habernos permitido el que le hagamos esta entrevista, muchas gracias.

J.L.- Nada, muchas gracias a ustedes por haberme hecho recordar tan buenos momentos y felicidades por la labor que están desarrollando.

Las Palmas de Gran Canaria a 29 de Abril de 2003

COLECCIÓN FOTOGRÁFICA RESCATADA  
DE LA EMPRESA DE CHOCOLATINAS  
TIRMA CON MOTIVO DE LA PROMOCIÓN  
DE LA PELÍCULA.







*Una película para el recuerdo.  
¡Sin duda!*